

## El género es más que una palabra. Educar sin etiquetas

Genero é mais do que uma palavra. Educar sem rótulos

Gender is more than a word. Educating without labels

Reseñas | Resenhas | Reviews

Fecha de recepción  
Data de recepção  
Reception date  
**19 de septiembre de 2016**

Fecha de aceptación  
Data de aceitação  
Date of acceptance  
**22 de septiembre de 2016**



Carina V. Kaplan (editora).  
Buenos Aires, Miño y Dávila.  
228 páginas, 1ª edición enero 2016.  
ISBN 978-84-16467-03-7.

Prólogo de Dora Barrancos.

Autores: Etelvina Sandoval Flores, Gina Zabłudovsky Kuper, Hilda M. Rodríguez Gómez, Claudia Bracchi, Adrián Melo, Eliana G. Vasquez, Claudia A. Lajud, Iván Thisted, Mercedes Hirsch, Luis Porta, María M. Yedaide, Carlos Skliar, Mara Brower, Adriana Hernández, Marina Paulozzo, Marcela Nicolazzo, Pablo A. Scharagrodsky, José A. Garriga Zucal, Iván P. Orbuch, Luciana Peker, Carina V. Kaplan.

En los últimos tiempos las relaciones entre los géneros han sido materia de debate, reflexión y conflicto, tanto en el terreno público como en el privado. La región Latinoamericana es arena de lucha de estas transformaciones, evidenciándose persistencias y cambios en torno a las desigualdades de género. En Argentina, las Leyes de Matrimonio Igualitario e Identidad de Género, constituyeron un hito histórico que puso en cuestión los discursos que, anclados en el modelo patriarcal dominante, estigmatizan, silencian y deslegitiman otros modos de asumir las identidades de género y de ejercer la sexualidad. En materia educativa, la Ley de Educación Sexual Integral generó un extenso debate que puso en evidencia la conflictividad y las disputas en torno a esta temática.

En este sentido, el libro "El género es más que una palabra. Educar sin etiquetas", constituye una herramienta indispensable para comprender las transformaciones que están teniendo lugar en nuestras sociedades. En sus páginas, prestigiosos académicos latinoamericanos nos invitan a recorrer diversos territorios sociales, que evidencian la tensión entre lo instituido y lo instituyente, aportándonos nuevas maneras de entender las relaciones entre sociedad, educación y género.

En el primer capítulo: *Una normal para mujeres. Formarse como maestra rural*, Etelvina Sandoval Flores, analiza desde una perspecti-

va etnográfica, la formación de las futuras maestras que trabajarán en escuelas rurales de México. En su investigación, la autora pone de manifiesto que, si bien históricamente, el perfil profesional del magisterio está fuertemente vinculado a la feminización o estereotipo del rol de mujer, en el proceso de investigación pudo advertir “nuevas formas de asumir su condición de género bajo contextos sociales y políticos específicos” (p.13). La autora señala que el magisterio mexicano rural, es una alternativa de superación para las mujeres de clases subalternas, y estaría representando más una alternativa liberadora, que una cuestión de menor reconocimiento profesional, o simplemente una elección solo por motivos de género.

Por su parte, Gina Zabludovsky Kuper, en el capítulo: *Mujeres, trabajo y educación superior en México*, devela las desigualdades de género respecto del acceso y remuneración de las mujeres en profesiones consideradas socialmente como masculinas (industria tecnológica, automovilística y petróleo). La autora concluye que, a pesar del incremento de las mujeres en el mundo del trabajo y en la educación superior, los prejuicios relacionados a las actividades que son propias de mujeres y hombres aún siguen vigentes.

En *La escuela es para estudiar, no para desfilas*, Hilda M. Rodríguez Gómez reflexiona sobre las tensiones entre escuela y cultura a partir de una normativa que prohíbe la realización de elecciones de la reina en las instituciones escolares de Antioquia, Colombia. Si bien históricamente la escuela ha reforzado los estereotipos de género, se resalta la importancia del trabajo de los maestros y las maestras en la visibilización de prácticas sexistas.

La relación entre normativas y políticas educativas como cambios de paradigmas que buscan transformar sentidos y prácticas hegemónicas respecto del género, es retomado en el capítulo *Cambio de hábito o vientos de cambio. Géneros y sexualidades en la escuela secundaria en época de ampliación de derechos*, allí Claudia Bracchi y Adrián Melo describen y analizan los cambios introducidos en las escuelas secundarias de la provincia de Buenos Aires, a partir de la sanción de la Ley Nacional 26150 de Educación Sexual Integral.

En *Identidades y diversidades de género en la Escuela. Desafíos en pos de la igualdad*, Eliana G. Vasquez y Claudia A. Lajud. analizan las transformaciones, tensiones y contradicciones que los aportes de la perspectiva de género, introducen en el sistema educativo de la Provincia de Buenos Aires y orientan su reflexión sobre la oportunidad política que tiene la escuela hoy, en la desnaturalización y promoción de configuraciones relacionales más igualitarias y no sexistas.

A partir de un breve recorrido por el universo cotidiano de las escuelas primarias Iván Thisted y Mercedes Hirsch, en el capítulo *La escuela primaria, contra su destino de cuna de machos y princesas*, abordan el par diversidad/ desigualdad a la luz de las políticas públicas de género implementadas en los últimos años en la Provincia de Buenos Aires, los autores describen los cambios sucedidos en el Régimen Académico de este nivel, y los desafíos que genera el proponer otros modo regulación de la vida cotidiana en las escuelas.

En *El género como apuesta a la subversión epistémica y la restitución del agenciamiento político. Contra el desperdicio de la experiencia esco-*

lar, Luis Porta y María M. Yedaide, desde una perspectiva descolonial, nos invitan a reflexionar acerca del género como dispositivo de control construido sobre la base de una matriz binaria y jerarquizante. A partir de una experiencia académica universitaria, los autores comparten una propuesta de desnaturalización de las estructuras de dominación vigente.

Carlos Skliar, en *La soledad de la escritura a través de lo femenino. Textos entre cárceles, hospicios, cartas y temblores*, explora los universos de cuatro mujeres de la literatura: Marguerite Duras, Alejandra Pizarnik, Alda Merini y Marina Tsvietáieva, donde distintas formas de soledad e identidad se entremezclan en las biografías y en las obras de éstas mujeres que desafiaron el orden establecido.

Por su parte, en el capítulo *Igualdad de género: nuevos derechos que educan y transforman*, Mara Brawer realiza un recorrido por las principales modificaciones del nuevo Código Civil Argentino y diversas leyes sancionadas en los últimos años, que buscan equilibrar las relaciones de género. Estos cambios legislativos, dan cuenta de la importancia de los marcos legales en la aspiración por la construcción de sociedades más igualitarias.

En *Insultos, injurias y agravios. Sujetos sociales del currículum en disputa*, Adriana Hernández, aborda los insultos como categorías sociales que actualizan estereotipos y clasificaciones simplificadoras de la realidad. La autora señala que en el último decenio en Argentina, el Estado se ha desempeñado como "sujeto central de la determinación curricular" (p.147), al articular las demandas de distintos sectores de la sociedad por más derechos. Las disputas y pujas por el poder de los diferentes sectores sociales se entraman en modos de nombrar y ser nombrado, donde los agravios expresan las cristalizaciones de sentido, en torno a lo diferente, lo desviado, lo inferior.

Marina Paulozzo y Marcela Nicolazzo en "*Chingadas*", *malditas y salvajes*, analizan las marcas de género presentes en los diseños curriculares, dando cuenta de la impronta colonial y androcéntrica que han tenido históricamente. Destacan que para una efectiva transformación de la cultura patriarcal en la vivimos, no solo son necesarios los avances en materia legal y política, sino que también se requiere de una apuesta colectiva de toda la comunidad educativa en la búsqueda de relaciones más igualitarias.

En *Dibujando y narrando a los cuerpos, los géneros y las sexualidades. El caso de los graffitis escolares en la ciudad de La Plata, Argentina*, Pablo A. Scharagrodsky, devela el carácter falocéntrico de los dibujos y escritos plasmados en diferentes superficies del espacio escolar. La investigación señala que, si bien el graffiti ha estado relacionado en mayor medida a la idea de transgresión y ruptura del orden social, en los casos estudiados se observa la prevalencia de una lógica heteronormativa que inferioriza y descalifica, cualquier sentido vinculado a lo pasivo, lo femenino y lo homosexual.

La inferiorización y descalificación de lo débil y femenino en contraposición a la fuerte y masculino, es también tema del capítulo *¿Cosa de hombres? ¿Cosa de policías? Género y fuerza entre los policías de la provincia de Buenos Aires*. José A. Garriga Zucal analiza como los integrantes de las fuerzas policiales se ven compelidos a encarnar el

ideal hegemónico de masculinidad (valentía, fuerza, vigor, coraje) en la búsqueda de construir autoridad y respeto profesional.

En *Pedagogía de las pasiones humanas. Lo masculino y lo femenino en las telenovelas latinoamericanas*, Iván P. Orbuch analiza las representaciones sociales sobre educación y género presentes en telenovelas de Argentina y Brasil. El trabajo advierte que, a pesar de las transformaciones sociales vividas en materia de género en los últimos años, los roles hegemónicos de feminidad y masculinidad persisten en las ficciones analizadas.

Luciana Peker en *La revolución de las palabras*, describe las experiencias de instituciones escolares de las provincias de Misiones, Neuquén y Tierra del Fuego, en virtud de la discusión sobre la importancia de la plena implementación de la Ley Nacional de Educación Sexual Integral (ESI). Los relatos ponen de manifiesto, como pequeños actos cotidianos, pueden generar grandes transformaciones que amplíen los derechos y oportunidades de los/as niños/as y jóvenes que transitan la escuela.

Por último, en el capítulo *El lenguaje es una piel. Género, violencia y procesos civilizatorios*, Carina V. Kaplan, nos invita a reflexionar sobre el poder simbólico del lenguaje y la violencia como dolor social. La autora analiza los testimonios de jóvenes estudiantes de sectores populares, donde la violencia de género, el temor a la muerte, y los sentimientos de exclusión aparecen como parte de sus experiencias cotidianas. En este marco, la escuela representa uno de los pocos espacios de reparación simbólica, que habilita la posibilidad de visibilizar y cuestionar el orden patriarcal dominante.

El conjunto de trabajos que integran este libro poseen una indudable importancia política: nos invitan a interrogarnos sobre aquellos mecanismos naturalizados en nuestra sociedad y cultura que reproducen las estructuras de desigualdad, en este sentido, el presente ejemplar representa un valioso aporte para aquellos académicos, educadores y público general interesado en una mayor comprensión e indagación sobre la temática de género en nuestras sociedades latinoamericanas.